

Debajo de los capirotos y de las capuchas de los mozorros se ocultan rostros de adultos, jóvenes y niños para los que la procesión del Santo Entierro es una tradición familiar y una forma de vivir la Semana Santa desde dentro

# Las caras que esconden los mozorros

I.R.

Pamplona

**D**ICE Mari Mar Ganuza Fanlo, una de las responsables de vestuario de la procesión del Santo Entierro, que la marcha de Viernes Santo es “una gran representación, de la pasión y muerte de nuestro Señor, con actores improvisados y sin ensayo general”.

Una gran representación en la que se dan cita cerca de 2.500 personas entre los figurantes (romanos, guardia de gala, portadores de hachones, mozorros, el pueblo hebreo, el grupo del antiguo testamento, la figura de María Magdalena...), portadores de los pasos e integrantes de bandas de música y coros.

Una hora antes de que dé comienzo la procesión, los locales de la Hermandad de la Pasión, en la calle Dormitalería, se llenan de gente. Hasta cuatrocientas personas que con túnicas, mozorros, capirotos o detrás de corazas y cascos romanos se vuelven anónimas durante las dos horas que dura el recorrido.

Personas en las que, en la mayoría de los casos, su participación en el Santo Entierro es ya una tradición que congrega a varias generaciones de una misma familia. “Yo participo en la procesión para seguir los pasos de mi padre”, dice Patricia Huarte Soto, de 11 años y alumna del colegio Maristas. Tapada con su capirote amarillo acompañará a la Virgen Dolorosa con la Hermandad de Paz y Caridad. Su padre, Joaquín Huarte, es portador del mismo paso y también lo fue su abuelo y su bisabuelo.

El abuelo de Claudia Alli Salas, de 10 años y alumna del colegio Liceo Monjardín, Rafael Alli González, y su padre, Rafael Alli Martínez, suman más de 40 años en la misma hermandad. “Es la primera vez que voy a salir en la procesión porque el año pasado se suspendió. Me hace mucha ilusión y es una manera de vivir la Semana Santa desde dentro”, dice Claudia. “Es bonito participar en la procesión y acompaño así a mi padre que es portador de la Dolorosa”, añade Javier Pérez Anaut, de 11 años y estudiante de Irabia.

## Con el maestro Bravo

Elena Leache Echalecu, pamploñesa de 46 años, comenzó a participar en la procesión del Santo Entierro en 1978 cuando el maestro Gumersindo Bravo creó el coro para el pueblo hebreo. Ni un solo año ha fallado desde entonces. Desde 1982 dirige el mismo coro, integrado por 25 niños de hasta 14 años y distintos colegios de Pamplona. Paradójicamente y como dice la propia Elena, “ellos viven la procesión y su fe cantando”, en la que se ha conocido como ‘la procesión del silencio’. *Con palmas y olivos*, es el tema principal del coro, que más tarde ha incorporado temas del padre Sagüés, de Palazón y ha puesto melodía a una poesía de María Antonia Morales. “Fueron Manoli Santama-



De izquierda a derecha, Elena Pérez Anaut, Javier Pérez Anaut, Patricia Huarte Soto y Claudia Alli Salas, con los característicos capirotos de la Hermandad de Paz y Caridad que acompaña el paso de la Virgen Dolorosa.

JAVIER SESMA



Mari Mar Ganuza Fanlo abrocha el casco romano de Lucía Ordoqui Hue-sa.

JESÚS CASO



Elena Leache Echalecu.

ría y María Jesús Alastuey las que me animaron a formar parte de la procesión dentro del coro y ahora es ya una tradición para mí”.

El máximo responsable de vestuario en la Hermandad de la Pasión, José Carlos Alemán Noáin, afirma que en el Santo Entierro hay sitio para todas las edades. “Intentamos que haya puestos para los mayores pero también para los pequeños y si no, los creamos. Buscamos la manera de involucrar a los más jóvenes y a los niños en puestos que les resulten cómodos y de este modo, vayan encontrando su espacio dentro de la procesión. Desde la Hermandad tenemos la idea futura de que cada paso tenga su representación en los más jóvenes”, dice José Carlos Alemán suma décadas participando en la



Irina Trujillo Muñoz, Beatriz Ciriza Bretos y Lucía de la Pisa, ataviadas con los uniformes de la Guardia de Gala.

JESÚS CASO

procesión de Viernes Santo. También lo hizo su abuelo, Miguel Noáin y después su madre, María Jesús Noáin. Ahora lo acompañan en los manípulos romanos sus hijos, Lucas, de 17 años, Nicolás, de 15, y Mateo, de 8, que toca el tambor. “He vivido la procesión desde niño. Para mí es un acto muy bonito y da mucha alegría

participar así de la Semana Santa de tu ciudad”, dice Lucas Alemán. Y con el uniforme de la Guardia de Gala que acompaña al paso del Santo Sepulcro, Irina Trujillo Muñoz, de 12 años y alumna del colegio San Ignacio, afirma: “Es importante participar en un acto que representa la pasión y muerte de Jesús”.

Semana Santa en Pamplona



De izquierda a derecha, Lucía Ordoqui Huesa, Cecilia y Miriam Ciriza Bretos y Mateo Alemán Armendáriz. CASO



Lucas Alemán Armendáriz, Eduardo Ciriza Bretos, José Carlos Alemán Noáin y Nicolás Alemán Armendáriz en la calle Dormitallería, vestidos con los uniformes de un manípulo romano. JESÚS CASO

# Pamplona renueva esta tarde el Voto de las Cinco Llagas

Es el único acto de la Semana Santa al que la Corporación acude en 'Cuerpo de ciudad'

DN Pamplona

La Función de las Cinco Llagas, el único acto de la Semana Santa enteramente municipal, vuelve a Pamplona esta tarde a las 17.25 horas. Hace más de cuatro siglos que en Jueves Santo la Corporación asiste en 'Cuerpo de ciudad' a la iglesia de San Agustín para renovar el voto que los regidores

de la ciudad acordaron el 2 de septiembre del año 1600, un año después del fin de una epidemia de Peste Bubónica.

La comitiva saldrá desde la casa consistorial, con los corporativos provistos de cadenas, medallas y bastón, ellos con frac y chistera y ellas con traje de gala y mantón, para dirigirse a esta función litúrgica recorriendo Mercaderes y Caldereña. Se trata del único momento del año en el que las medallas de los corporativos cuelgan por el reverso del emblema, el espacio dónde figura la representación de las Cinco Llagas.



Un momento del Voto de las Cinco Llagas en San Agustín. ARCHIVO

# La procesión de hoy jueves saldrá de los locales de la hermandad a las 20 horas

DN Pamplona

La Hermandad de la Pasión celebrará hoy jueves por la tarde un acto procesional y de oración en el que sacará a la calle tres pasos: La última cena, La oración en el Huerto y El prendimiento.

La procesión saldrá de los locales de la hermandad, en la calle Dormitallería, a las 20 horas, y en su recorrido atravesará: Dormitallería, Javier, Merced,

Juan de Labrit, plaza de Santa María la Real, (lugar de Oración), Merced, Javier, Dormitallería. El reparto de velas para acompañar a los pasos tendrá lugar desde las 19.30 horas en la esquina de las calles Javier y Compañía.

Esta procesión se celebra desde el año 2009, cuando tras varios años sin poder celebrar la procesión de Viernes Santo, la hermandad pensó en compensar así a los pamploneses.

## 'Mozorritos' de color grana y gris con el Cristo Alzado

En palabras del prior de la Hermandad de la Pasión, Juan Miguel Arriazu Larrambeberé, ellos son una de las principales novedades de esta Semana Santa: son los mozorritos, niños vestidos con túnica granate y capucha gris que, junto a los portadores, acompañarán al paso del Cristo Alzado. Ayer fueron las hermanas Cecilia y Miriam Ciriza Bretos, de 12 y 10 años respectivamente, las que se fundaron estas túnicas, confeccionadas por el grupo de costureras de la Hermandad de la Pasión. "A mí me gusta estar en la procesión porque parti-

cipal de la Semana Santa junto a miembros de tu familia y también con más gente. Se vive de otra manera", afirmó Cecilia. También se han confeccionado trajes de romano para niños de 8 y 9 años. "Son meses y meses de trabajo todo lo que rodea la procesión del Santo Entierro. Todos los años intentamos renovar y mejorar el vestuario. Se han hecho nuevos trajes para el pueblo hebreo y las corazas de los romanos niños también las hemos hecho nosotros, a partir de piel que me traje de Asturias", relata Mari Mar Ganuza.

## CON MUCHO INTERÉS

**D**ENTRO de la movida primaveral que sacude al encierro, el grupo de NaBai propone que sea declarado "bien cultural de Pamplona, susceptible de protección". La propuesta va entre las enmiendas presentadas a la nueva ordenanza de faltas y multas.

Bien cultural. ¿Y por qué no? En el estado de salud en que se encuentra, el encierro agradece cualquier receta por pequeña que sea, incluso medio gramo de paracetamol, y la declaración propuesta por el grupo de Uxue Barkos pesa gramo y medio, aunque sólo sea a efectos honoríficos. Los que tienen enfilada la fiesta de los toros se lo tomarán a mal. ¿Eso es cultura? ¿Esa brutal y en ocasiones sangrienta carrera de mozos y toros es cultura? Y detrás de las preguntas vendrán las afirmaciones: si de verdad

piensan los ediles que una de las esencias del encierro es el respeto a los toros, que los dejen respetuosamente en el campo.

El debate interminable. ¿Se puede calzar el encierro las zapatillas de bien cultural para correr por los nuevos tiempos? Cultura es, en el diccionario, el conjunto de conocimientos que permite a alguien desarrollar su juicio crítico, pero también el conjunto de modos de vida y costumbres. Con el diccionario sucede a veces como con la jurisprudencia, que tirando del hilo siempre puede caer la interpretación buscada. Barriendo para casa, un escritor entendía por cultura lo que queda después de olvidar lo que se ha leído.

La propuesta de NaBai se refiere al encierro seguramente con la vista puesta en el conjunto de los Sanfermines, en las 204

### PLAZA CONSISTORIAL

José Miguel Iriberrí

horas que van desde el *chupinazo al pobre de mí*. Y se agarrará a la convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial que comprende "tanto tradiciones o expresiones vivas heredadas, como tradiciones orales, artes del espectáculo, usos sociales, rituales, actos festivos..." En ese terreno montan también guardia los defensores de la lidia en la plazas, que es, en definitiva, adonde se dirigen los zainos, castaños y otros pelajes cuando salen del corralillo de Santo Domingo.

Quizás una ordenanza del tipo "el que pega, paga" no sea el marco idóneo para la de-

claración de bien cultural, pero sí es el momento oportuno para poner el asunto sobre la mesa. En el fondo, ¿de qué se trata en la Mesa del Encierro si no es de proteger la carrera ante la avalancha que se le ha venido encima y amenaza con ahogarla pese a las gateras, puertas, tablas y ordenanzas puestas al paso de los años?

Aunque no se divisara un horizonte sombrío para el encierro, NaBai toca unos cuantos puntos a tener en cuenta para protegerlo, con o sin declaración cultural. Para empezar, y sin esperar a más, "que no se autoricen espectáculos, acciones de promoción o comerciales, onerosos o gratuitos, que utilicen o consientan", prácticas penadas por la ordenanza. Tienen razón. Es que, de lo contrario, el ayuntamiento cometerá la memez jurídica de ir contra sus propios actos.